

H
3068

INDICE

ALFABÉTICO POR MATERIAS

DE

TODO LO CONTENIDO EN EL TOMO CORRESPONDIENTE

AL SEXTO AÑO

DE PUBLICACIÓN (Octubre 1906-Septiembre 1907)

DE

LA FOTOGRAFÍA



Páginas.

A

A Dalton Kaulak	174
A los aficionados al arte fotográfico	261
Alumbre: su empleo en los baños viro-fijadores	127
Angulo de un objetivo	279
Antihalo (preparación de un)	126
Arte estereoscópico págs, 186, 187, 194 y	219
Arte fotográfico (origen progresos y utilidad del)	123

B

Baño combinado de fijador y alumbre	63
Baños: su temperatura	224
Baños viroficadores (empleo del alumbre en los)	127
Barnices (Tetracloruro de carbono para su preparación)	126
Barniz negro para las cámaras ,.....	64
Barniz opaco para la silueta de los clichés	160
Bonnettes (Las)	235

C

Concurso de LA FOTOGRAFÍA	97
Concursos y Exposiciones fotográficas	251
Consideraciones generales acerca de la exposición	244
Contraluces (Los)	65
Crónica págs. 3, 33, 65, 97, 129, 161, 194, 225, 257, 289, 321 y	353
Crónica científica	202
Cristal esmerilado azul	383

D

De re estereoscópica	161
Debilitador	255
Del retrato	315
Desde La Pezuela	321
Distancia hiperfocal	75

E

El Arte en fotografía	156
El colorido fotográfico artificial	183
El Concurso fotográfico de Haro	353
El desnudo en fotografía	293
El Estereoscopio Dixio	318
El precio de la fotografía	264
El precio de la pintura	369
El tamaño de las estereoscópicas	366
Elocuente ejemplaridad	253
Empleo de alumbres en los baños virofixadores	127
En legítimo desagravio de los estereoscópicos	186
Escenas de la vida fotográfica	309
Estadística fotográfica	93
Estereoscopia (sobre)	121
Estereoscópicas en un solo objetivo	89
Exposición (consideraciones generales acerca de la)	244

F

Fin de una polémica	181
----------------------------------	-----

Fotoescultura	138
Fotografía de los colores	241
Fotografía de los relámpagos	54
Fotografía (nueva aplicación de la)	62
Fotografía: su precio	3
Fraternismo	82

H

Huelga de aficionados	320
------------------------------------	-----

I

Imágenes sobre tela de grandes dimensiones	191
Importancia de revelado	175
Impresiones al bromuro	249
Inscripción sobre pruebas	32
Insensibilización de las placas después de reveladas	31
Invención de la fotografía en papel	378

L

La afición y el tamaño de los aparatos	374
La cámara obscura; su descubrimiento	340
La conveniencia de los retratos	147
La Exposición de la Real Sociedad Fotográfica	pá-
ginas 273, 282, 304 y	329
La exposición según la distancia	199
La fotografía artística	225
La fotografía de colores	págs. 168, 202 y
	230
La fotografía en colores	335
La indiferencia de la Prensa de gran circulación	300
La sombra. El pensamiento	60
La temporada fotográfica en Madrid	297
Los clichés de las <i>Reflex</i>	216

M

Manchas en los clichés	384
-------------------------------------	-----

Manchas especiales.	30
Manchas: medios de quitar algunas	350
Manchas transparentes; cráteres	383
Más sobre arte estereoscópico	219

N

No encargar máquinas	pág. 246 y	267
Nueva aplicación de la fotografía		62
Nueva lente telefotográfica		271
Nubes; su obtención en las diapositivas		350

O

Objetivo (Angulo de un)	279
Objetivos de artista (Los)	16
Objetivos para paisajes artísticos	45
Ocharan contra Cánovas	111
Opiniones de Toda	179
Origen, progresos y utilidad del arte fotográfico	123

P

Palique	210	
Papeles al ferro-prusiato	191	
Película de un negativo; su traslado	223	
Pintura negra para maderas	383	
Placas picadas	351	
Placas (sobre su revelado)	77	
¿Por qué será?	313	
Precio de la fotografía	pág. 3 y	264
Pólvora para fotografía nocturna	95	
Preparación de un anti-halo	126	
Procedimiento al bicromato	31	
Procedimiento fotocromico. Una modificación	10	
Profundidad de campo	106	
Proyecciones y cinematógrafo	347	
Pyrogallol y ácido oxálico	64	

Q

Quinto aniversario	1
---------------------------------	---

R

Ráfaga de vanidad	142
Reforzador inofensivo	352
Reforzador sin mercurio	96
Relámpagos su fotografía	54
Retrato (Del)	315
Retratos de mujer	337
Retratos (La conveniencia de los)	147
Retoque automático (El)	86
Revelado de las placas... págs. 77, 102, 111, 131, 140, 149, 153, 175, 179 y	181
Revelado (El)	33
Revelado lento para negativas	255
Revelado—Sinceridad	21
Revelado	70
Revelado original	223
Revelador al pirogallol, de conservación completa	268
Revelador amidol-hidroquinona	32

S

Secado rápido de películas	95
Sobre estereoscopia	121
Sucedido	102

T

Tela de grandes dimensiones (Imágenes sobre)	191
Tetracloruro de carbono para la preparación de barni- ces	126
Togo y un fotógrafo	91

U

Una placa para que la revele Adieret	140
---	-----

Una opinión imparcial.....	149
Un álbum de gomas bicromatadas	136
Un cuarto á... reveladores	153
Un nuevo visor fotográfico.....	372
Un recuerdo grato	50
Un voto de calidad	70

V

Velo dicróico.....	256
Virage de diapositivas á tono caliente.....	160
Viro-fijador á la glicerina.....	350



QUINTO ANIVERSARIO

Al entrar esta Revista en su año sexto, experimentamos la satisfacción que siente todo padre al ver que su hijo hubo de salvar con lozanía los peligros de la infancia: satisfacción que puede convertirse en dispensable orgullo cuando, sabido es, que en la vida de los periódicos profesionales las estadísticas demuestran que el 95 por 100 de los nacidos no rebasan la edad del primer lustro; quedando, por el contrario, asegurada la existencia de los que, alentados por el favor del público, han podido vencer las dificultades que en los primeros años de su fundación se ofrecen en esta índole de empresas.

No corresponderíamos á ese favor, por nuestra parte inmerecido, si no nos propusiéramos mejorar las condiciones de esta publicación en términos que los hechos, y no las ofertas, se encargarán de expresar.

Aumentado el número de nuestros Corresponsales, seguiremos ofreciendo pronta noticia de cuantos adelantos se obtengan en todo lo relacionado con la fotografía; y podemos

asegurar, para el mayor crédito de estas noticias y del juicio que nos merezcan, que jamás en ellas influirá para nada la interesada y muchas veces engañadora nota del reclamo.

Y hecha esta *confirmación* de fe, réstanos mostrar profunda gratitud al público que nos ha favorecido con su protección, y á los muy distinguidos escritores y artistas que nos han honrado con preciosísimos trabajos fotográficos ó con valiosos é interesantes artículos como el que, debido al eminente sabio Ramón y Cajal, insertamos en el número actual, primero del sexto tomo de nuestra publicación.



La Fotografía

Año VI

Madrid, Octubre de 1906.

Núm. 61.

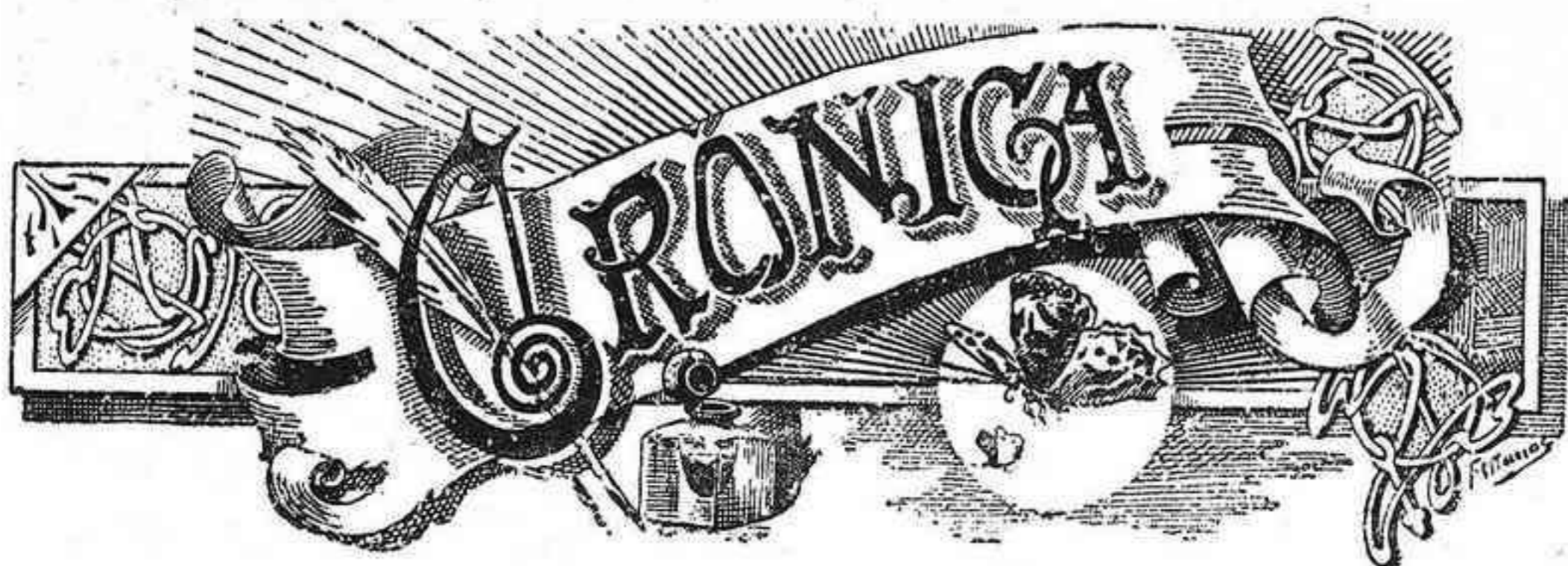
DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

Gonzalo Belligero.



Más sobre el precio de la fotografía.



AUNQUE lastime á mi modestia el consignarlo, precísame decir que la *Crónica* publicada en el último número de LA FOTOGRAFÍA ha tenido la fortuna de ser muy comentada y, en algunas partes, hasta con aplauso.

He recibido varias cartas que así lo comprueban y que me han llenado de satisfacción, no por pueril vanidad, sino porque ello indica que hay muchos fotógrafos profesionales que opinan como yo, y que empieza á sentirse lo que real y verdaderamente constituye *la dignificación incontestable de la clase*. La fotografía, el arte de fotografiar, la industria artística de retratar al prójimo *está tirada por los suelos*. Hay que recogerla, limpiarla y elevarla para que no pueda volver á caer ni á mancharse.

Este era el tema de mi Crónica anterior, y éste con variantes y aclaraciones, será el de la presente.

Porque como para todo hay gente en el mundo, no ha faltado quien creyera que, el pretender yo que *se pague más*, lo que persigo, es guardarme yo muchos más millones de pesetas, de los que la mentirosa leyenda popular sospecha que estoy amontonando con la fotografía, y me importa en extremo puntualizar las cosas para que ningún discreto se deje engañar por uno de esos fotógrafos hambrientos que, malhumorados por el abuso de las legumbres y el mal vino, siguen odiándome (como odian al prójimo en general, sea quien sea) y sosteniendo á diestro y siniestro (más á siniestro que á diestro) que ellos *retratarán siempre al precio que les dé la real gana*, derecho intangible, que ni yo ni nadie es posible que les discutamos nunca.

No. Al predicar yo á los fotógrafos la conveniencia de elevar el precio de la fotografía, de dignificar la profesión, no lo hago por recoger unos cuantos papeluchos más de esos que el Banco de España nos hace creer que son billetes pagables en sus Cajas al portador y que, cuando están bien impresos, suele resultar que son falsos. Cuando yo abogo porque se pague más á los fotógrafos, lo hago, en primer lugar, porque así piensan muchísimos profesionales, y es justo que alguien lo proclame; en segundo lugar, porque trato de beneficiar *á los más pobres* entre los fotógrafos, y en tercero, porque si mi campaña tuviese resultados prácticos, saldría ganando hasta el mismo público. Y voy á demostrarlo todo.

Salvo las excepciones consabidas, salvo el exiguo número de artistas que siguen opinando (¡Dios les aumente el apetito!) que se deben dar fotografías á real y medio la vara, y que una docena de americanas no vale más que tres pesetas, con otras atrocidades de este jaez, salvo esos ilusos, digo, la inmensa mayoría de los profesionales españoles, y entre ellos, los más maestros comulgan conmigo en lo de que conviene á todos la elevación del pre-

cio de la fotografía, y la supresión, en una forma ó en otra, de esas madrigueras donde se retrata á la gente á cambio de *un bien de caridad* ó sea de una mísera limosna. Y es natural: á las inteligencias serenas, á los no perturbados por el bacalao y las lentejas, á los artistas que sienten el arte y entienden que la inteligencia y el arte deben pagarse, no se les oculta la verdad de cuanto viene ocurriendo. Y al sentir necesidades y agobios, por culpa, más de sus compañeros que del público, me dan la razón y me aplauden animándome á perseverar en mi campaña *para el bien de todos*.

Así lo dicen varias cartas. Así es lo cierto, y así lo consigno. Es ignominioso que hombres ilustrados, hombres que han pasado estudiando la mejor parte de su vida, hombres encanecidos en la labor ímproba que supone la fotografía, se vean arruinados y maltrechos por la terrible competencia de los más torpes y más osados, pero... *más baratos* al mismo tiempo. Es vergonzoso é intolerable que el final de la vida de un ciudadano laborioso é inteligente se vea amargado con el derrumbamiento de todas sus ilusiones, con la falta de toda legítima remuneración, á veces, con la miseria. Es, en fin, *un colmo* que éstas y otras desventuras que á los fotógrafos suceden, les acaezcan, no por sus errores ni sus faltas, no por desvíos del público, sino por la competencia suicida y abominable de sus propios compañeros.

La industria fotográfica, al contrario de todas las demás, ha descendido en vez de progresar, mejorar y levantarse. Hace veinte años se reunían modestas fortunas con su práctica, y no necesito traer á colación ningún nombre para comprobación de mi aserto; pero, ¿quién no recuerda á Juliá, á los Debas, á Hebert y al mismo maestro Alviach, que aún trabaja?..... Hoy día, en cambio, ¿quién de los profesionales en boga podrá retirarse á *un hotel* endulzando la ancianidad con los deleites de una vida desahogada y tranquila?...

Gracias al rebajamiento del concepto profesional, el

que al fin de su vida no esté en un hospital, irá á la cárcel ó poco menos. Tal es el *porvenir risueño* que proporcionan las americanas á tres pesetas y los kilométricos á dos reales.

Este inconcebible rebajamiento, sin embargo, esta funesta influencia de los pígmios en el arte, no hiere solamente á los que, por llamarlos de algún modo, llamaremos *patronos*. Dificultan la existencia y hieren mortalmente, además, á los que, también por denominar, calificaremos de *obreros*.

Desde el momento en que el negocio fotográfico no es más que un negocio *relativo*, cuantos á él se dedican, hállese en la escala ó gerarquía en que se hallen, tienen forzosamente que sentir la debilidad y la penuria de la profesión.

Lo ínfimo de los precios no daña solamente á los dueños de las Galerías; daña fatal, lógica é implacablemente también á todos sus subalternos.

El patrono que cobra barato, ¿cómo va á pagar caro á sus oficiales?... De ahí la ridiculéz de algunos sueldos que, aun siendo incontestable, los patronos no pueden mejorar.

Se yo de algún profesional que, cuando cada sábado entrega sus honorarios á los artistas que con él trabajan, siente verdadero bochorno al comparar la labor que le han hecho y la mezquina recompensa con que la paga.

Precisa, sí, decirlo muy alto. Hay retocadores, por ejemplo, que ganan *diez pesetas* diarias, debiendo y pudiendo ganar 20 y 25. Hay operadores que reciben cinco pesetas por lo que, en buena ley, debiera abonarse el doble.

¡Mátese usted toda una vida echando lápiz á millares de negativos, aprenda dibujo, llegue, en fin, á ser un artista (como lo son varios retocadores que conozco) y... no gane sino míseros dos duros... ¡cuando haya Galería *cara* donde los pueda ganar!...

Pero, aun siendo el sueldo casi máximo que algunos

retocadores perciben el menguado de 10 pesetas, aún digo, es un sueldo que no se dá en todas las fotografías, por la sencilla razón de que no se puede. ¿Cómo van á dar 10 pesetas de sueldo á ningún retocador de valía los que tiran la fotografía hasta el nivel de los perros chicos?...

Y aun en el caso de que las den, cuando la temporada fotográfica está en su apogeo (en Madrid, la primavera), ¿lo seguirán dando durante las imperiosas si que cargantes vacaciones del estío?

¿Cuántas casas pagan íntegra y puntualmente todo el sueldo todo el año á todos sus retocadores?

¿Y quién tiene la culpa de que sean pocas las que así lo hacen?...

Véase cómo la baratura exagerada de los precios perjudica, no ya solamente á los dueños de las Galerías, sino también á los modestos artistas que en ellas trabajan.

Por lo que á mí respecta, con la mayor satisfacción del mundo, *doblaría* cuando menos, todos los sueldos que doy. ¿Cómo hacerlo, sin embargo, si á los precios á que se trabaja, á penas hay para pagar cual se paga?...

Conste, pues, y dicho sea de paso que, si yo no soy más espléndido, no es por *avaricia* mía, sino por la *largueza* de los demás, de los que me hacen la competencia retratando casi gratis, de los que cuando piensan que me revientan, olvidan que revientan de paso á 20 ó 30 artistas tan pobres y dignos de consideración como ellos...

Y dije al principio que el público tenía también su parte de quebranto por la consabida baratura, y es ciertísimo. No hablemos del *género* que se dá; del oro ó el platino que llevan esas pruebas que se desvanecen como una ilusión al cabo de un año de estar hechas; de la mala calidad de accesorios é ingredientes.

Fijémonos en otros detalles que, aunque no tengan conexión directa con la fotografía, la tienen con el negocio fotográfico.

Hace tiempo, cuando yo no era más que un simple

aficionado, recomendé á un mi amigo que fuese á retratarse á la Galería de cierto profesional de mi mayor confianza. Pasaron dos meses sin ver á mi amigo, y, al encontrarme con él, me enteré de que él y toda su familia habían estado á la muerte... de resulta del frío padecido en la Galería que yo les recomendé. Y es que, esos que retratan á los precios que les dá la gana, tienen sus galerías en invierno que dá gusto. Y si en la galería nieva, ó poco menos, ¡qué será en la sierra!... ó en la azotea ó terrado ó mirador en que se tiren las pruebas...

¿No han visto ustedes nunca un operador positivista de Galería barata en los meses de Noviembre á Marzo?...

Pues si no fuese espectáculo digno de llorarse, merecería reirse. Imagínense ustedes un hombre convertido en carámbano de hielo, tiritando, con las fosas nasales enrojecidas y adornadas de estalactitas acuosas, echando vaho por la boca como los bueyes, las manos ensabonadas, cortadas y carminosas... sin una brasa de fuego donde descongelarse á ratos, abriendo y cargando prensas, y echando, en suma, los bofes para ganar solamente dos ó tres pesetas... Así operan los trabajadores de las galerías en que *no se explota al público (sic)*...

Vaya el público también á esas guaridas de la miseria fotográfica y verá la Galería sin una flor, con tres ó cuatro sillas cojas, los tocadores con espejos escarchados y sin un alfiler en las almohadillas...

Todas estas bienandanzas y otras muchas que me callo, traen consigo los precios bajos á que se retrata. De suerte que, los fotógrafos no ganan casi nada; no ganando nada, no pueden pagar sino muy poco á los operarios; los operarios padecen necesidad, y el público recibe malos retratos y es acogido en fementidos estudios, donde á veces pesca, muy económicamente, eso sí, una pulmonía de padre y muy señor mío...

Ante esta realidad, ¿habrá quien crea todavía que yo laboro en mi pro, barriendo para adentro?...

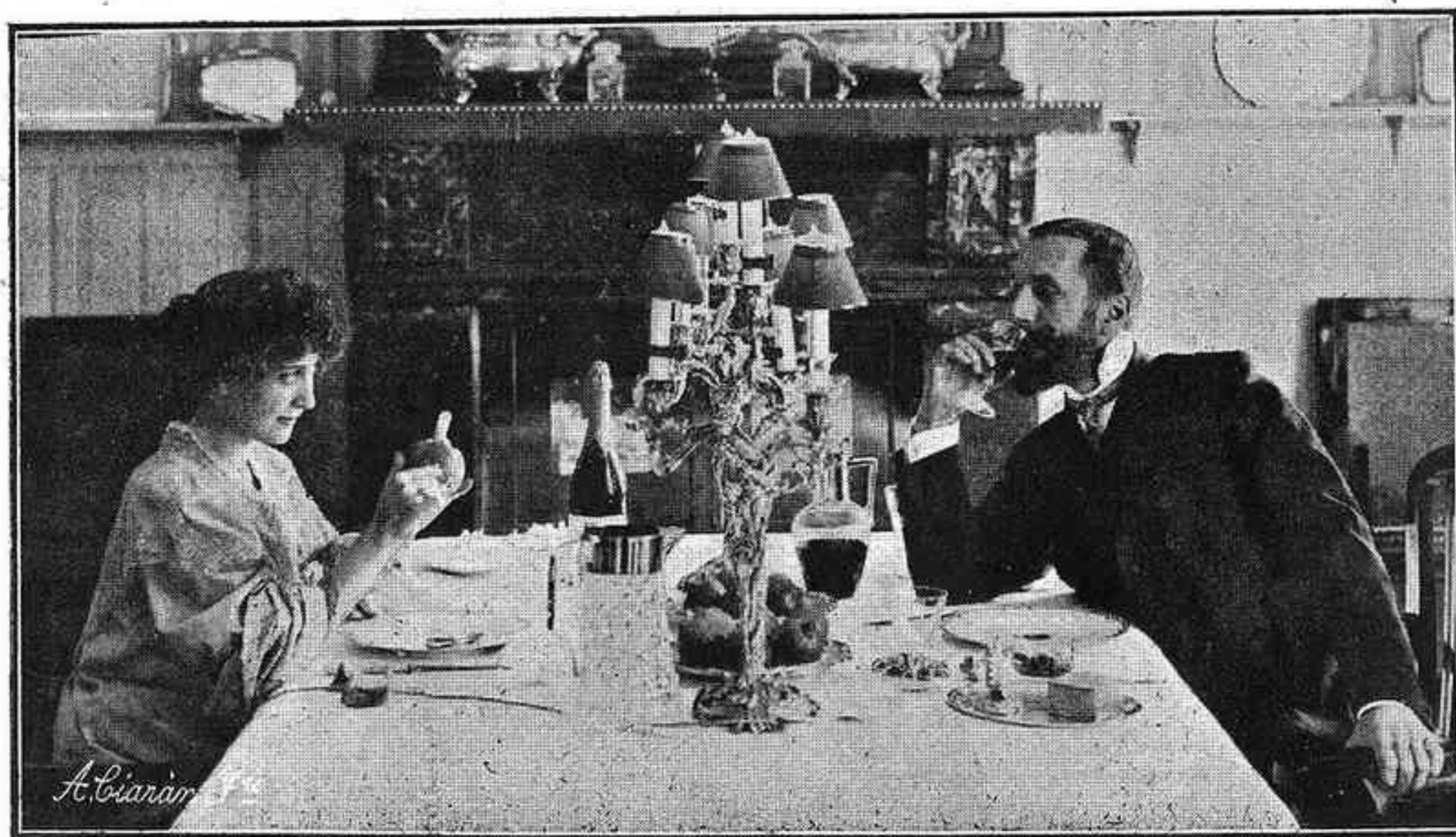
No; yo quiero barrer para todos, para los que están

arriba y para los humildes, para fotógrafos y para clientes...

Lo que pasa es que abrigo la convicción de que me quedaré con la escoba en la mano y sin lograr absolutamente nada...

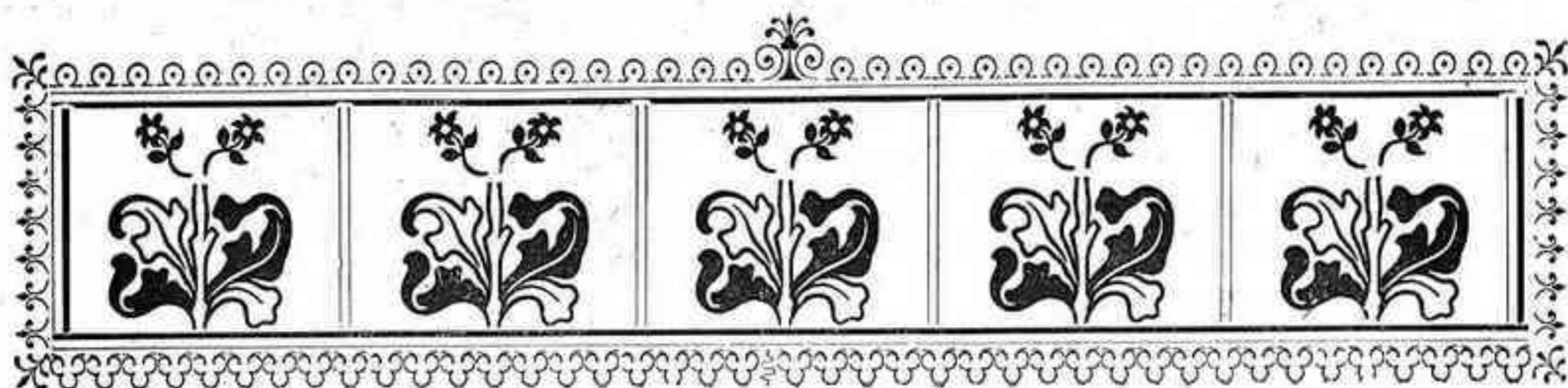
Quépame, no obstante, la satisfacción espiritual de haber cumplido un deber. Que no es poco en estos tiempos á la goma bicromatada....

A. CÁNOVAS.



A. Cánovas.

HIJOS DE EVA... Y DE NOÉ.



UNA MODIFICACIÓN

AL PROCEDER FOTOCRÓMICO, DE LUMIERE, Á LA FÉCULA ⁽¹⁾

POR EL

DOCTOR DON SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL



SEGÚN es sabido, el proceder tricrómico común, que exige el empleo de tres filtros cromáticos (verde, naranja y violado) y de tres copias coloreadas superpuestas anticromáticas (roja, azul y amarilla) puede ser simplificado, reduciéndose

las seis pruebas á una sola, merced al empleo de un filtro policromático situado delante de la capa sensible y formado por la mezcla de granos ó puntos

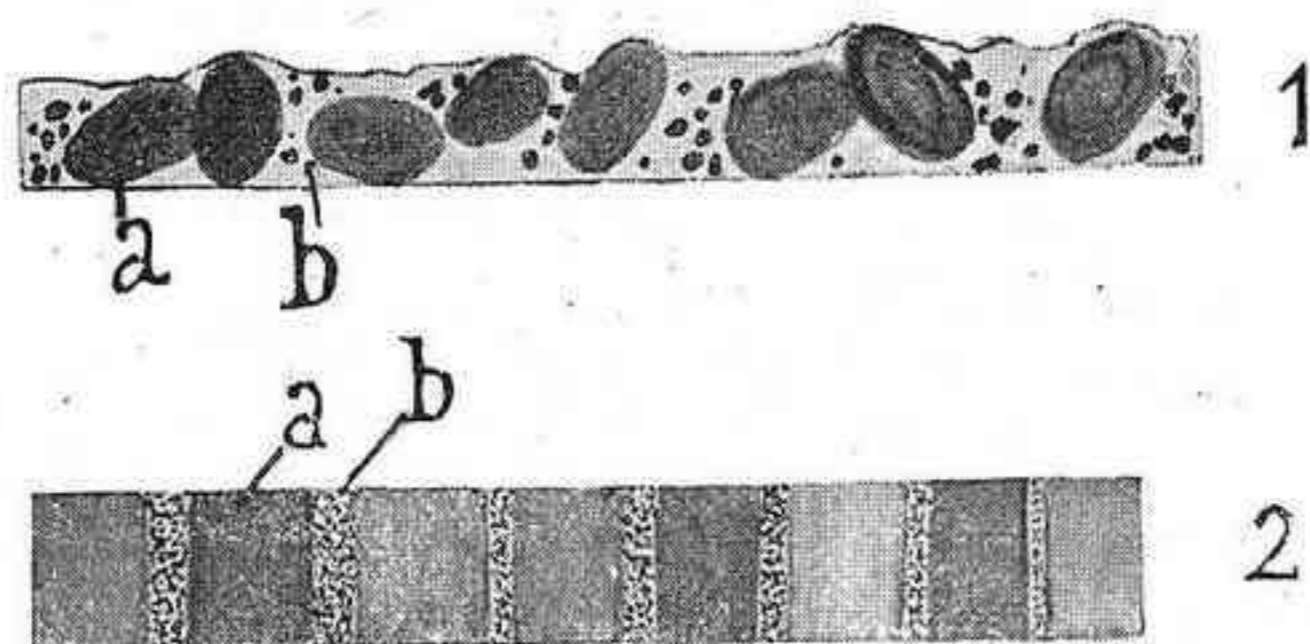
de tres tonalidades.

Esta modificación, sugerida por Ducos d'Hauron, ha sido ingeniosamente aplicada por Lumiere que se sirve, á guisa de filtro policrómico, de granos de fécula, teñidos

(1) Llamamos la atención de nuestros lectores respecto de este interesantísimo artículo, que tanto interés ofrece y que revela una vez más el genio de su eminente autor.

de las tres consabidas tintas naranja, violado y verde, y fijados delante de la capa de gelatina sensible á favor de un barniz. Al objeto de evitar el acceso de luz blanca por los intervalos de los glóbulos feculentos, se insinúa entre éstos un polvo finísimo de negro de humo.

Excelente en principio, y recomendable por su sencillez y comodidad, adolece este proceder de algunos inconvenientes, difíciles de evitar. En la figura siguiente mostramos un corte esquemático del mosaico cromático de Lumiere. Repárese que los glóbulos de almidón se



reparten con alguna desigualdad: en ciertos parajes éstos se imbrican y superponen, mientras que en otros quedan vacíos demasiado grandes. Por otra parte, la forma de los granos feculentos no es la más conveniente para el buen filtrado de la luz: ovoideos, lenticulares ó poliédricos (según la procedencia de la fécula), el espesor de los mismos, y por tanto, la saturación del color discrepa en la periferia y en el centro, á causa de lo cual la mancha elemental de reducción formada en la placa dista mucho de ser uniforme. En fin, cualquiera que sea la finura del polvo intercalar, es imposible cerrar en absoluto las juntas intergranulares permeables á la luz blanca.

Semejantes inconvenientes nos han llevado á sustituir el mosaico globular de Lumiere por un tamiz de cilindros de superficies paralelas. Este mosaico está formado por la sección microtómica de filamentos de seda ó de lana, coloreados convenientemente (tonos naranja, violado y verde) y ligados en película continua, mediante la celo-

dina ó colodión, substancia que lleva en suspensión un grano pardo ó negro, casi invisible al microscopio. Á este efecto, se comienza por colorear las hebras textiles susodichas (de preferencia de seda ó de lana finísima) en anilinas insolubles en alcohol de 36°; una vez secas, abandonanse por veinticuatro horas en una solución siruposa de celoidina; en fin, extraídas de este líquido y reunidas en mazo espeso á favor de anillos compresores, sumérgense en alcohol de 36°, donde, solidificado el vehículo, podrá ya procederse á la ejecución de cortes microtómicos.

De ordinario las mejores secciones poseen 2'5 á 3 centésimas: en todo caso el espesor guardará relación con la intensidad cromática de los filamentos.

La inspección de la figura 2.^a permitirá notar las ventajas que nuestro filtro cromático lleva al de Lumiere. Como se vé, las piezas coloreadas, perfectamente cilíndricas y homogéneas como el cristal, no desvían la luz y producen un efecto sensiblemente uniforme sobre la capa sensible. Insinuada entre ellas, la celoidina cierra el paso á la menor cantidad de luz blanca, gracias al gran número de partículas archimicroscópicas pardas ó negras que contiene en suspensión. Este precipitado obscuro se obtiene disolviendo previamente en dicho vehículo cierta cantidad de nitrato de plata, que se reduce en granulación delicadísima, mediante ácido pirogálico y unas gotas de amoníaco. Gracias á la insolubilidad del depósito metálico, los cilindros coloreados conservan perfectamente su tinta.

En vez de la celoidina negra empleamos, á veces, una solución de esta substancia que lleva en suspensión partículas insolubles de uno de los tres colores del filtro cromático. De esta suerte sólo se usan filamentos textiles de dos tintas, quedando eliminado el negro intercalar, tan perjudicial á la luminosidad de los blancos. Mejor fuera todavía incorporar al vehículo un color soluble; pero hasta ahora no hemos hallado una anilina capaz de

disolverse en la mezcla de éter y alcohol y que, en más ó menos medida, no altere el matiz del mosaico filamento-
so. De todos modos, y aunque la supresión del negro del
vehículo tiene ventajas positivas, la dificultad de equili-
brar por este proceder los valores de las tres tintas fun-
damentales (la amplitud de los intersticios varía bastan-
te) nos hacen preferir el método antes expuesto de la ce-
loidina negra.

Compréndese fácilmente que el detalle de la imagen
fotocrómica guardará relación con la delicadeza del mo-
saico. Operando con filamentos de seda, el disco cromá-
tico no pasa de 5 á 8 *micra*; los formados por las hebras de
lana fina suelen afectar un diámetro tres veces mayor
(15 á 25 *micra*). El máximo detalle corresponderá, por
tanto, á las placas expuestas bajo el mosaico de seda que,
atendiendo al precio de esta materia, reservamos para
las proyecciones y pequeños tamaños.

Excusado es decir que las grandes secciones de los
mazos policrómicos de lana ó seda deben ejecutarse con
microtomos especiales de gran dimensión. Nosotros nos
servimos de un micrótopo de Nageotte, capaz de dar cor-
tes de 20 × 20 centímetros. Si el procedimiento que deja-
mos descrito se perfeccionara y los fabricantes de placas
se decidieran á adoptarlo, no sería difícil fabricar pelícu-
las cromáticas de todas las dimensiones.

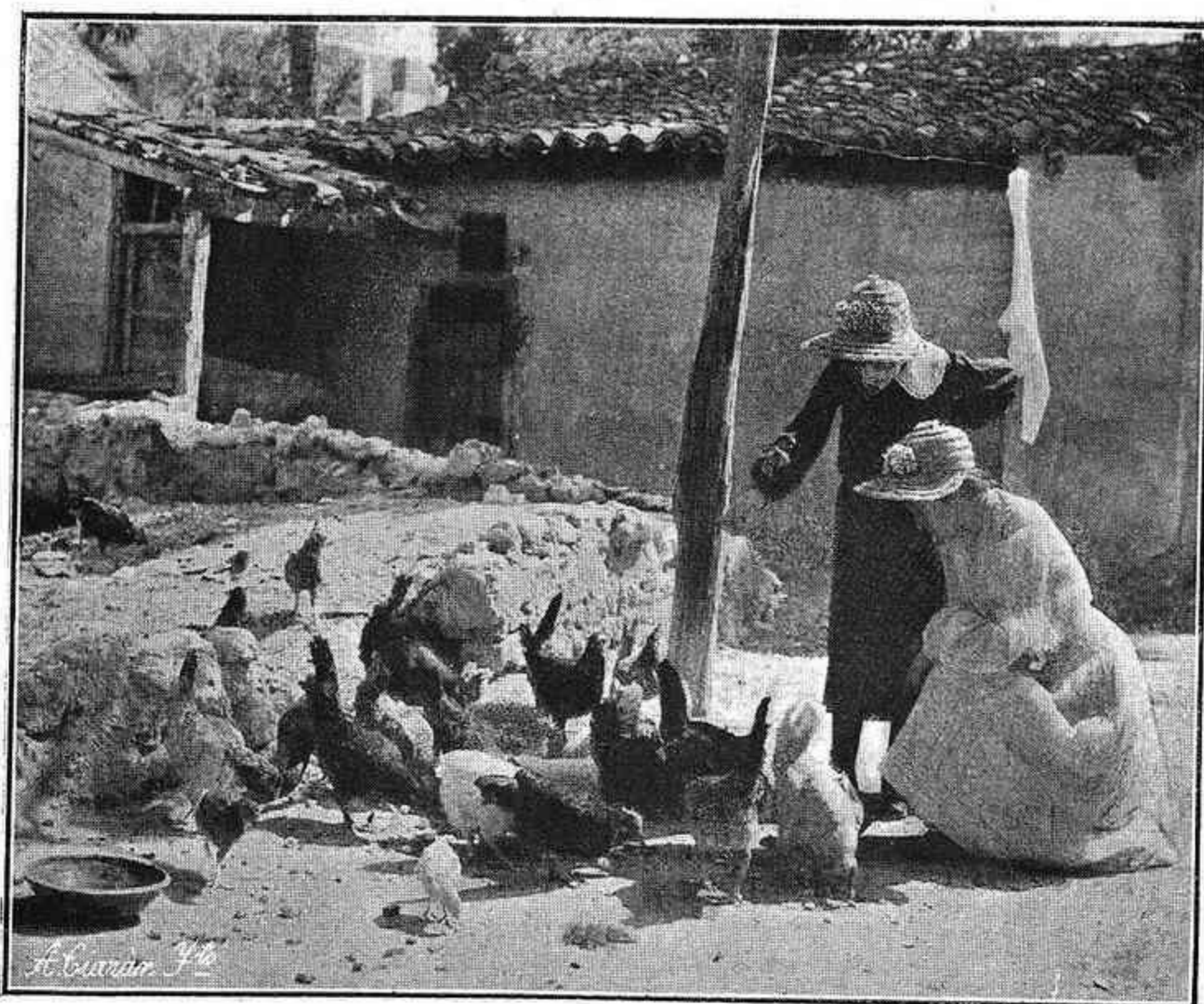
Las operaciones ulteriores consisten en recoger los
cortes en agua alcoholizada, de donde se sacarán para
fijarlos, previa deshidratación en alcohol de 40°, bien so-
bre el dorso de una película pancromática, bien, como
aconseja Lumière, sobre un cristal ulteriormente recu-
bierto de emulsión. Montado el filtro cromático, se le ais-
lará á favor de un barniz.

El rendimiento de este proceder, como de todos sus
análogos, depende de múltiples circunstancias: adecuada
selección de los colores; perfecto teñido de los flamen-
tos; espesor conveniente del filtro mosaico; sensibilidad
de la emulsión á los colores rojo y verde; en fin, irrepro-

chable ejecución de la negativa, así como de la operación de inversión de la imagen. Los éxitos, aunque incompletos aún, logrados por nosotros (estamos todavía en el período de ensayo) permiten esperar para un plazo próximo una solución, si no absoluta, por lo menos bastante satisfactoria, del problema de la reproducción de los colores en placas transparentes.

S. RAMÓN Y CAJAL.

Madrid, Septiembre de 1906.



A Cánovas.

RESTAURAN ECONÓMICO
Mesa redonda.

se explica toda la teoría y cálculos referentes al uso de los teleobjetivos. Pasemos al estudio en resumen de toda la primera parte, la más interesante para el lector, indudablemente.

Lo primero que hacen es una distinción entre «Fotografiar con arte» y «Hacer arte por medio de la fotografía», y sentar como base el que desean deducir las condiciones necesarias para la fotografía *pictórica*, palabra adecuada, pues se trata, en resumidas cuentas, de obtener fotografías *que parezcan cuadros*; de aquí la necesidad inmediata de usar procedimientos y aparatos que permitan la *intervención personal* del fotógrafo en el resultado definitivo: la positiva. Por eso, todos los verdaderos artistas, utilizan hoy los procedimientos pigmentarios y otros análogos en que esa intervención es posible, y en los cuales puede y debe aparecer en la prueba el estilo propio de su autor.

¿Pero esas modificaciones de lo que nos darían los métodos automáticos, y que esos procedimientos permiten hacer en la positiva, es posible también hacerlas en el cliché? *¡Ecco il problema!* Dejando aparte lo referente á *composición*, que es la base fundamental de todo trabajo artístico, cabe preguntar si el objetivo influye ó no en el aspecto artístico de la fotografía obtenida.

Es clarísimo que influye, y mucho, pues los actuales objetivos, con su excesiva corrección y exactitud, nos dan sobre el cliché detalles que la vista humana no percibe en el original, los poros de una cara, las hojillas de un árbol. El objetivo *analiza demasiado* los detalles del objeto, y hace falta, por el contrario, *sintetizar*, acusar sólo las masas y detalles importantes, sin que por eso dejen de estar bien acusadas las líneas principales que forman como el esqueleto del asunto, que es lo que hacen los pintores y dibujantes.

Para ello hace falta usar objetivos que sinteticen el asunto, y examinan los autores del libro en cuestión los diversos medios de conseguirlo. Desechan el objetivo consistente en una placa perforada por una aguja, porque exige exposiciones larguísimas, disminuye el vigor del cliché y dá excesiva profundidad de campo, con perjuicio de la perspectiva aérea.

El enfocar con cuidado un buen objetivo y desenfocar luego moviendo algo el cristal esmerilado no sirve tampoco, porque se desenfocan desigualmente los diversos objetos colocados en planos distintos, y resulta entonces enfocado otro objeto que no es el principal. Lo mismo ocurre si después de enfocar exactamente se separan ó acercan ambas lentes del objetivo. Además, es una verda-

dera *primada* el comprar un objetivo muy caro, que esté admirablemente corregido, para descorregirle después.

El interponer un cristal ó celuloide entre cliché y papel en la prensa positiva, es malo también, pues, aunque de los métodos hasta ahora citados es el mejor, el desenfocado es igual en toda la superficie de la placa, y eso no es lo que se desea, pues lo que hace falta es un objetivo que *analice en lo referente á rasgos característicos y líneas generales, y sintetice en lo referente á detalles de una superficie de tono, color y aspecto uniforme.*

Eso se consigue con un objetivo en que algunas de las correcciones no esté realizada exactamente, y de un modo magistral hacen ver que la *única* aberración que puede utilizarse es la cromática, la debida á ser distinto el enfocado, según el color de los rayos luminosos, desechando las demás por diversas razones muy atendibles.

Así se consigue simplificar y quitar detalles á las superficies de los objetos, conservando sus rasgos sin alteración, que es lo que deseábamos.

Después hacen atinadísimas consideraciones sobre la diferencia que hay entre la perspectiva *exacta* (aunque algunos digan que los objetivos falsean la perspectiva, lo que es un disparate), producida por un buen objetivo *mal empleado*, pues esos defectos suelen ser culpa del operador que se acerca demasiado al objeto ó usa lentes de foco menor del debido, y la perspectiva *convencional* á que nos tienen acostumbrados los pintores, indicando las reglas referentes á focos y distancias que deben tenerse en cuenta, para acercarnos en lo posible á la obtención de esa perspectiva convencional. De ello se deduce lo conveniente, que es el uso de teleobjetivos de foco corto, lo que parece un contrasentido, y no lo es, operando con ellos á distancia relativamente corta del objeto; relativamente digo con respecto á las distancias á que se usan de ordinario los teleobjetivos.

Ese capítulo es tal vez el mejor de los del librito en cuestión, y de él es imposible dar idea en extracto, pues sería preciso copiarlo íntegro.

A continuación indican los autores qué clase de objetivos conviene usar en el caso de retratos y cuáles en el caso de paisajes. En el primero se deciden por el formado de dos meniscos que vuelven las caras convexas al exterior y en que, por tanto, las caras cóncavas están *v's-à-v's*, ó por los teleobjetivos compuestos de una

lente sencilla plano convexa, con la cara cóncava mirando hacia la lente anterior. En este caso, una cámara de tres cuerpos de taller es muy útil, colocando la primera lente en la parte anterior de la cámara; la divergente en el cuerpo intermedio y el cristal esmerilado ó la placa donde siempre.

En estos objetivos es necesario hacer la corrección del foco químico.

Y termina la primera parte con el estudio de las condiciones que necesita un objetivo para paisajes artísticos, y la descripción del ideado para ello. Todo esto, por su importancia y por ser la parte más nueva del estudio realizado por los Sres. Puyo y Pulligny, será el asunto del artículo próximo, pues este resultaría demasiado largo. No damos más detalles de lo referente á objetivos artísticos para retratos, por ser ya cosa conocida, en parte, de nuestros lectores (véanse los artículos de las páginas 206 y 251 del tomo IV de esta REVISTA, contenidos en los números de Abril y Mayo de 1905).

Sólo añadiré, que indican la posibilidad de evitar la corrección del foco químico (acerca de la cual dan también el modo de realizarla prácticamente), reemplazando esa corrección por el empleo de una *bonnette* convenientemente calculada y construída.

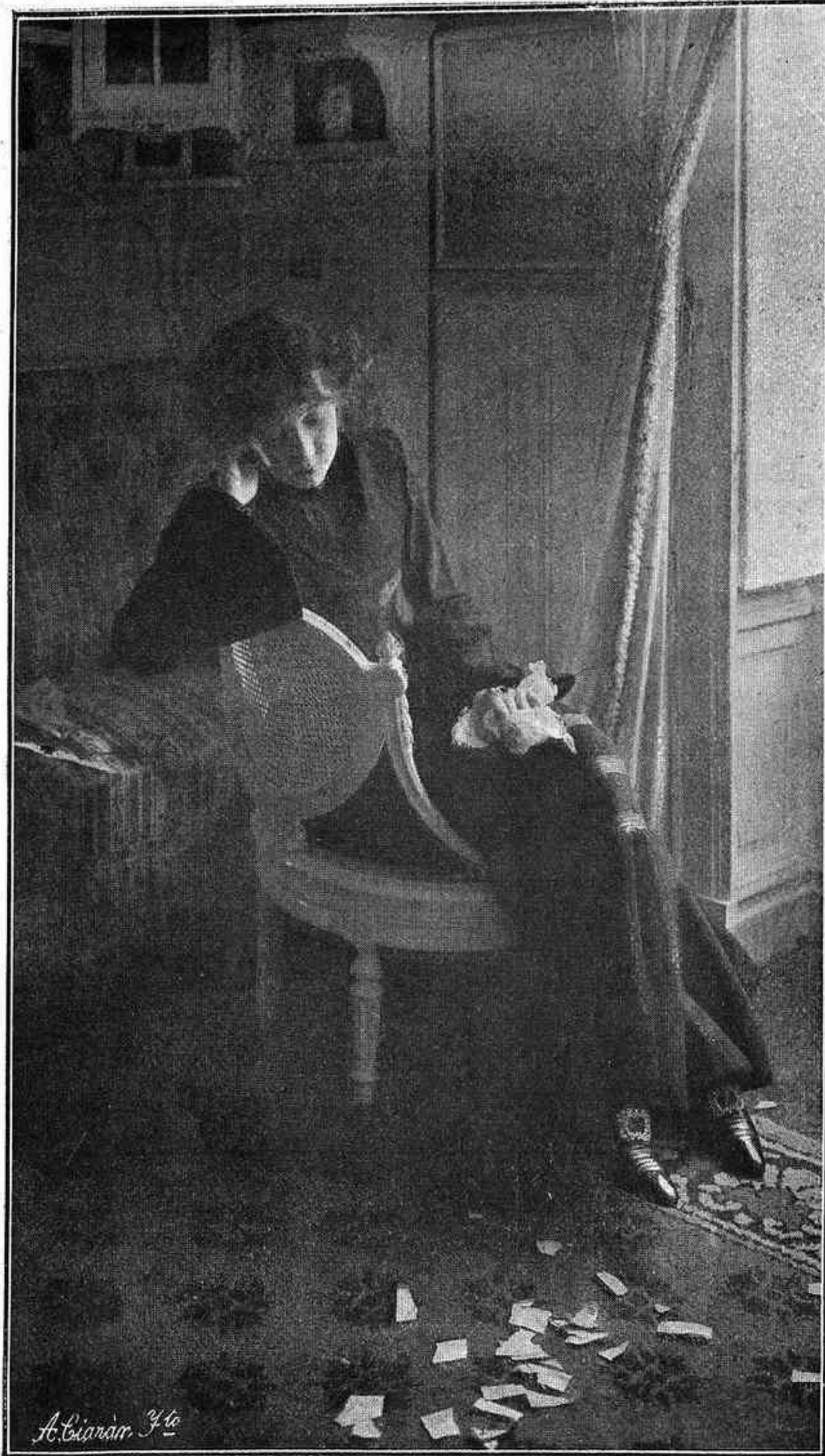
Basta por hoy, y hago punto con una ligera advertencia. Podrá parecer este artículo un reclamo del libro: ni los autores ni el libro lo necesitan, y sus nombres tienen infinitamente más autoridad fotográfica que el mío. Sólo he querido llamar la atención del lector sobre la aparición de ese libro, que vá ilustrado con láminas representando retratos y paisajes obtenidos con los objetivos nuevos. Conste que esto no es reclamo, pues el título de la obra y el nombre de los autores, son suficiente *aperitivo* para que tenga yo que indicar al lector que ese libro es necesario en su biblioteca, si es partidario del *arte por la fotografía*, como es de suponer si es lector de esta REVISTA.

Además, el libro sólo tiene unas 200 páginas y vale unas pocas pesetas *¡saneadas!*

PABLO FERNÁNDEZ QUINTANA.

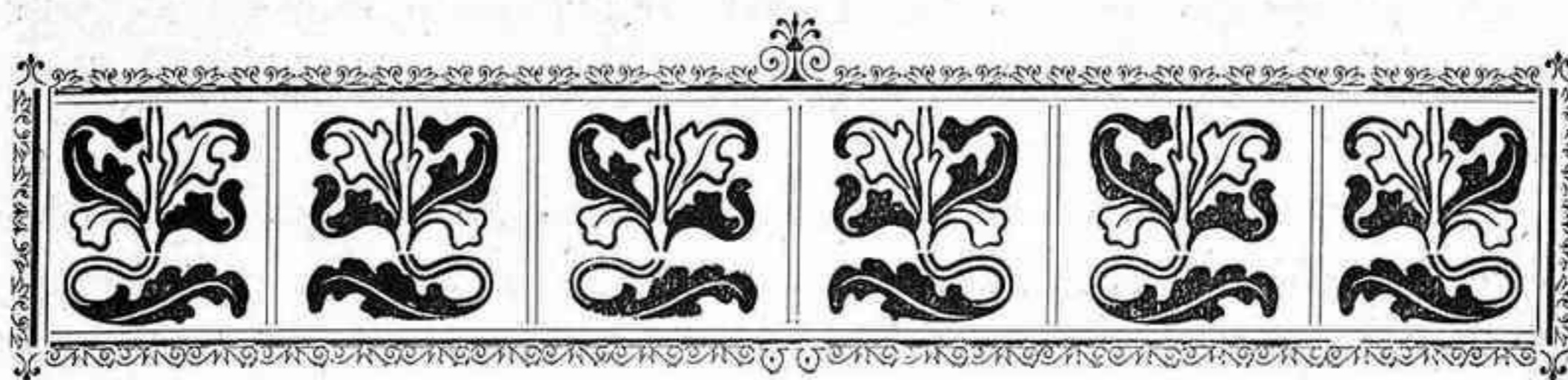
Octubre 1906.





A. Cánovas.

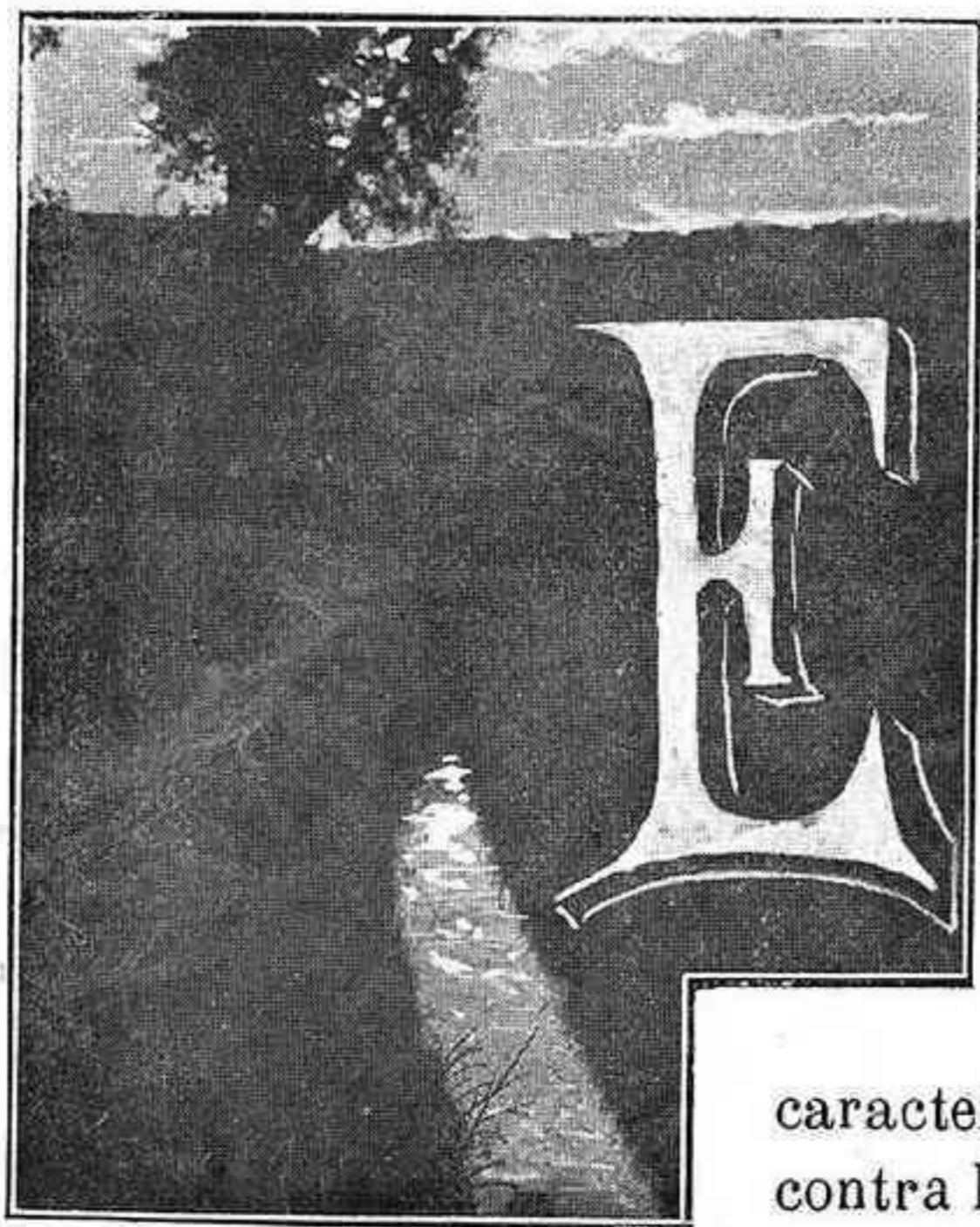
EL PRIMER DESENGAÑO.



SINCERIDAD

CARTA ABIERTA

*Al Sr. Adicrot (ó Tórcida) en la Redacción
del Boletín LÚX—BILBAO.*



N el número 58 de *La Fotografía* se publicó un artículo mío, que los que lo leyeran, recordarán perfectamente, y en el que, con la espontaneidad y la fogosidad que en mí son habituales, con la brusca sinceridad que me

caracteriza, me desahogué á placer contra los fotomaníacos que no reconocen á la fotografía otra finalidad

más elevada y noble que, el frívolo, sencillísimo y puramente mecánico *revelado de las placas...*

Aquel inocente raptó de lirismo periodístico, no ya disculpable sino loable y hasta ejemplar por lo sincero, tuvo el privilegio de excitar los nervios de nuestro apreciable compañero de Bilbao LÚX, y aun de merecer el comentario, iracundo y amable á un mismo tiempo, de uno de sus más discretos redactores.

Ni que decir tiene que el *palo* fué reproducido, con su fruición acostumbrada, por nuestro caritativo compañero de Madrid *Graphos Ilustrado*...

Ambos colegas han de permitirme, sin embargo, que rectifique y explique bien el alcance de lo que tan sin razón les sacó de sus casillas, rogándoles que si á bien lo tienen, pues publicaron lo que, al parecer, me desfavorece, publiquen también estas aclaraciones en honor de la justicia.

—¿Será mucho pedir?...

Y ahora, vamos por partes.

Ante todo, recordaré á los que lo hayan olvidado, que las pasiones son perdonables por lo humanas, y que yo tengo que acusarme de sentir alguna desde muy antiguo, contra cierta especie de sujetos, cortos de vista y . . de otras cosas, que creen á pies juntillas que el *quid* de la fotografía estriba en el magno problema, en la pavorosa manipulación, en la operación difícilísima y sublime de desarrollar una placa!...

Al principio de mis aficiones sentía compasión muy viva hacia tales entes, y los miraba como se mira á los lisiados, á los enfermos incurables y á los huéspedes del Doctor Ezquerdo. Pero, más tarde, al descubrir de cuanto eran capaces aquellos desventurados *genios* de la revelación, llegué á no quererlos bien. Por rara coincidencia, los que sostenían que la base, el fundamento, la finalidad el goce, el talento y el arte de la afición estaba, no ya principal si no exclusivamente en el revelado de las placas, y nada más que en esta faena (para mí secundaria), eran, por regla general (pues hasta en esto hay excepciones), los fotógrafos más torpes y los compañeros más perversos.

Me explicaré. Que eran los más torpes, lo demostraban no llegando ninguno á escalar, no ya la cima sino ni las faldas de la maestría, no conquistando renombre ni premios en Exposiciones y Concursos, no enseñando jamás una prueba que valiese dos cuartos... y todo ello á pesar de revelar admirablemente bien. ¿Quién no conoce á varios nigromantes de la cubeta, pontífices del desarrollo, que no obstante su pericia consumada en la árdua y peligrosa labor de revelar, no tienen nunca una docena de fotografías de que envanecerse con razón?...

De que eran los más malos, me convencí al descubrir que ellos, ellos sólo, eran los inventores de una de las calumnias levantadas contra mí y que más gracia me hacen. E.los eran los que sintiendo

el despecho de los impotentes, satisfaciendo el rencor de los fracasados, no sabiendo qué atribuirme para enfadarme (teniendo tanto que morder en mí, como les pasa á cuantos producen mucho) discurrieron colgarme el estúpido sambenito de que no revelaba las placas *porque no sabia...* y ello era una grosera falsedad, pero no me ofendía. ¿Le hubiese ofendido al Gran Capitán el que algún bicharraco hubiera corrido la especie de que no sabía condimentar el rancho?...

Yo he revelado por mí mismo todas mis placas, mientras fui aficionado; pero, si no hubiese sabido hacerlo, no me hubiese considerado más mal aficionado de lo que soy por otras mil causas cien veces más verdaderas y positivas.

Y así lo corrieron, y así lo creyeron muchos.

La primera vez que, después de una excursión fotográfica, cometí la imprudencia de encerrarme en el laboratorio y quedarme á obscuras con Cabrerizo, oí con infinita sorpresa, que el maestro estereoscópico me preguntaba asombrado:

—¡Ah!... ¿Pero usted revela?...

Tiempo después, en Beniaján, cerca de Murcia, entraba en el laboratorio de Guirao, y al disponerme á revelar, escuchaba á mi buen amigo, que con idéntica estupefacción á la de Cabrerizo, me interrogaba.

—Pero.... ¿Va usted á revelar?...

Y aquellas y otras preguntas sucesivas y constantes sobre el *revelado* fueron para mí una *revelación*. ¡Los archipámpanos de la química entre tinieblas, me negaban inteligencia para practicar la estupenda y dificultosa operación!...

Me hacía el efecto de una que dijera:

—Considere usted si será *fulano* tonto que no sabe coserse un botón....

Que á esa y aun á cosas más nimias, primitivas y corrientes que el coser botones, equivale el revelado de las placas, mal que pese á los que se creen Marconi, Edison y Cajales, porque atinan á revelar bien unas placas...

Repito que, á mí no me hería la gratuita atribución, á la que antes al contrario, debo ratos de alegría deliciosos. Mas *la intención* de la calumnia se fué posando en mí, y, ¡lo confieso! acabé por despreciar con encono á los que antes compadecía lleno de misericordia y de piedad.

Yo revelaba, ya lo he dicho, y no siempre á solas, sino en pre-

sencia de muchos amigos. Me divertía como á todos, la extremada facilidad con que *se veían venir* las imágenes. Y mientras revelaba quizás más que nadie (por los menos en cantidad), mis caros adversarios *erre que erre* en que no sabía ni podía revelar... Más de una vez, en mis excursiones, me han repetido la fatídica pregunta:

—¡Usted, por supuesto, no revelará!...

La perpetuidad de la donosa ocurrencia de los *currinches* dominadores del amidol y del glicín, concluyó por malhumorarme, y reconozco (¡la verdad por delante!) que cada vez que me acuerdo de los tontos que no saben más que revelar y calumniarme, cada vez que tengo la desgracia de que se me suban desde las profundidades del desprecio que me inspiran hasta mi mesa de despacho, ¡vuelvo á confesarlo!... me ciego, y pierdo toda serenidad, llegando á desear á la caterva de gozques que me ladra, un chapuzón en hidriquinona usada...

Se podrá contar mejor lo que me ocurre; pero, más claro... ni la disolución de oro que emplean en las galerías baratas...

Para mi *desgraciado* y hombre que estima que en la afición á la fotografía no hay más ciencia, dificultad ni gloria que el revelar, son conceptos equivalentes.

Ahora bien: ¿Significa esa opinión arraigada que profeso respecto de cuatro gatos (por que son escasos en número), el que yo niegue ni por un solo momento la relativa importancia y aun menos lo divertido que resulta el entretenimiento de revelar? ¿Cómo, tampoco, he de negar la conveniencia de revelar bien, y el partido que puede sacarse de la placas según se las revele?... ¿Negaría lo que me ha enseñado la experiencia!...

Aún más; *el buen aficionado debe revelar todas sus placas*. Y no es buen aficionado el que las da á revelar á otro.

Pero (y esta es mi teoría) hay tanto que hacer en fotografía, y es tan poco lo que, dentro de la totalidad, representa el revelado que, lo repetiré mil veces, para mí no es sino un detalle secundario.

¿Puede compararse la dificultad de revelar bien, con la de *elegir* y pensar bien lo que ha de retratarse?...

De cien aficionados, ¿cuántos saben revelar?... ¿Y cuántos saben lo que se traen entre manos y producen fotografías bellas?

¡No se me negará que la proporción es bien distinta!...

¿Entre un aficionado que desarrolle placas á maravilla y retra-

te ñoñeces y otro que revelando algo imperfectamente fotografía asuntos, impresiones, ideas... ¿Cabe elegir? ¿Vacilaría nadie entre un pensador y un jugador de manos habilidosísimo?..

El que fotografía muy bien, puede ser *un artista*. El mejor revelador del mundo no será jamás más que *un operador*. El primero es como arquitecto que labra palacios sin mancharse las manos de argamasa. El segundo es el albañil, que, maestro en los secretos de la artesa, no pasa de levantar tabiques.

Yo no he dicho (como dice *Lúx*) que *denigre* el revelar. A mí no me denigraba, y siempre he creído que el saber revelar bien enaltece, y es excelente condición preparatoria y fundamental para llegar á ser un buen aficionado.

¡Ay, no obstante, del que no tenga más mérito que ese!... Pronto se convencerá, conmigo, de que si *todos los maestros saben revelar*, NO TODOS LOS QUE SABEN REVELAR SON MAESTROS.

Es cierto, ciertísimo que *ahora*, dejo revelar, no á los aprendices de mi galería, pero sí á un modesto operario que revela como ya quisieran revelar muchos pretenciosos y que, no por ello, se tiene por sabio. Lo mismo hacen cuantos profesionales trabajan mucho.

Nada hay más delicioso que revelarse la docenita de placas que se impresionan en una excursión... Nada más intolerable que revelar un día y otro día, con gana ó sin ella, varias docenas de clichés...

En mi luna de miel con la profesión, pretendí yo revelar cuanto en la galería se impresionaba. Los que estaban conmigo se reían de mí. A los quince días ví que tenían razón en reirse, porque ya no podía más, y *ahora*, como todos los profesionales que hacen mucho, pago porque aparten de mis labios el *ahora* cáliz amargo de la revelación...

Y he aquí una prueba concluyentísima de la relativa y pígemea importancia que tiene el revelar.

«¿Han visto ustedes el portal, la exposición del profesional X?... (Aquí, en vez de la X, un nombre cualquiera de los ventajosamente conocidos). ¿Hay en ese portal algo bonito, algo magistral? ¿Sí?... Pues el cliché, ó clichés, de eso bonito de que el fotógrafo se enorgullece cuando lo expone, no lo reveló el fotógrafo. Lo reveló uno de sus empleados inferiores...

¿He hecho yo, en todo lo que va de año, algún retrato regular y digno de alabarza?... Algunos dicen que sí. ¡Pues consta que, en

todo lo que va de año, yo no he revelado ni un cliché! Lo que alguno de mis retratos tenga de atractivo, lo que lleva gente á mi galería (y digo lo propio de los demás profesionales de positivo mérito), ¿se debe, acaso, al revelado de las placas?...

Cuando la gente se agolpa ante mis vitrinas y escaparates suelo escuchar censuras y elogios. Dicen unos:

—Bonito, pero amanerado y repitiéndose mucho...

Dicen otros:

—Una preciosidad.

Agregan los más:

—Con modelos así, todo está bien...

PERO nadie ha dicho nunca (que yo sepa):

—Bien revelado ó mal revelado.

Como que nadie que se estime se ocupa de eso.

¿A quién se le ocurrirá ante un cuadro de Pradilla preocuparse de si el lienzo estaba bien ó mal preparado?...

Lo que elevó á Franzen desde aprendiz de Piñal al puesto de mejor profesional de Madrid que ha ocupado en justicia hasta establecerse Toda, ¿fué, por ventura, la pericia en el revelado de sus Marionones predilectas?... Si no hubiese hecho bien nada más que revelar (y eso que le revelaba otro, muy amigo mío por cierto, y ya fallecido) no hubiese sido nunca nada.

Yo no ignoro cómo se trueca un *churro* (como dice Adicrot) en un negativo productor de buena prueba. Pues ¡si yo fuese á contar mis aventuras en la obscuridad!... Yo revelaba á tres cubetas, y solía tener una caliente á prevención, y llamaba al bromuro el salero, y hacía, cual hacen cuantos revelan con inteligencia, verdaderas diabluras... y no por ello me he envanecido enseñando las uñas manchadas de amidol ó las manos con grietas por los cáusticos carbonatos y sulfitos. A mí me envanecen ciertas pruebas, no el haber revelado las placas que las produjeron.

Autor de bastantes clichés bien revelados, sé que no siempre coinciden la perfección técnica del cliché con los premios y los éxitos de sus pruebas. ¡Si se pudiera ver el negativo de alguna primera medalla mía!...

Y vamos, que ya es hora, con la equivalencia del fregado de los platos al revelado de las placas. El símil podrá parecer depresivo á los genios de la cubeta, pero es muy oportuno. No es cosa tan llana el fregar. Hay que sumergir la vajilla en el agua, y restregar con jabón una, dos, doscientas veces, hasta que los platos quedan

limpios; es decir, hay que *matarse á discurrir* casi tanto como para echar un negativo á la cubeta y agitar ésta, hasta que por transparencia, se vé que el cliché ha dado ya cuanto tenía que dar, y se le lava (ó se le friega) y se le somete al hiposulfito. Si el negativo viene falto, se le echa en revelador nuevo, se adicionan gotas de acelerador, de hiposulfito á veces, se temple el baño, etc... Si viene pasado, se añade agua, se echa bromuro, se apela al baño viejo... ¡Y en estas veinte palabras está contenida toda la ciencia infusa de la revelación!...

Como mi intento, sin embargo, no es ofender á los espíritus elevados y consagrados al sacerdocio de la revelación, si lo del fregado de los platos les molesta, lo retiro, y sustituyo la comparación con la del revelado de placas y el secado de calcomanías... En este entretenimiento hay casi tantas dificultades como en el revelado. Hay que frotar y echar salibilla hasta que aparece la imagen...

¿Qué duda cabe, por lo demás, de que el mejor complemento, por no decir que base fundamental de una composición acertada, es un cliché justo de exposición y revelado con destreza?... Y al decir justo de exposición, lo digo todo, porque es axiomático entre todos los maestros, que lo que está bien de tiempo, se revela con cualquier cosa... incluso con ácido úrico al natural...

Dice *Adicrot* que hay muchos que *consumen el fósforo de sus cerebros* arrancando sus secretos á la alquimia de la revelación... Pues es un despilfarro de fósforo, porque esa ciencia se aprende en un día y á los ocho se domina.

En cuanto á los químicos que se matan para proporcionarnos nuevos reveladores, yo no he dicho nada contra ellos: ¡ni siquiera que hay instantáneas que no las revela nada de lo inventado hasta el día!...

Añade *Adicrot* que, con la fe del mártir, cree que se puede entonar un negativo, hasta ponerlo como lo soñó su ardiente fantasía...

Respeto esas creencias. Yo, en cambio, no he soñado nunca con negativos. Yo he soñado con pruebas.

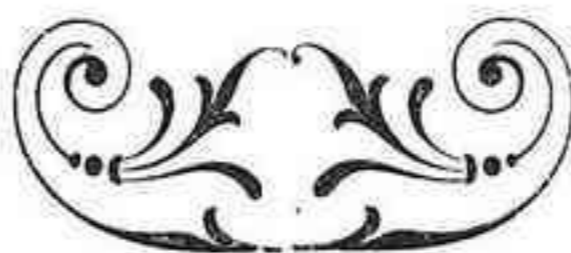
Creo á pie juntillas cuanto dice *Adicrot*, pero no puedo persuadirme á que sea cierto, que aún no sabe revelar como él quiere. Eso es modestia. Lo que no revele, será porque no hay modo de revelarlo.

¿Cree él que yo no sé peinarme todavía, como yo quiero, á

pesar de venir pasándome el peine por la cabeza hace cuarenta años?...

.....
Y nada más por hoy, para contestar el alarmadísimo trabajo del colega bilbaíno, que puede tener la tranquilidad de conciencia de que, si yo exageré algo en la afirmación de la *relatividad* del revelado de las placas, él me ha batido el *record* de la hipérbole, suponiendo á la operación preliminar de las manipulaciones fotográficas en una altura y una dificultad en que, créanlo *Lúx* y *Adierot*, no ha estado nunca ni estará jamás.

A. CÁNOVAS.



operar rápidamente y usar la solución al 50 ó 60 por 100, pues quema mucho.

Amidol y sus similares. Muy difícil es hacerlas desaparecer, pero se puede conseguir algo frotando con una solución concentrada de tiocarbamido adicionada con veinte gotas de ácido cítrico.

Tinta. Se frota la parte manchada con un lienzo embebido en una solución concentrada de ácido cítrico ó una solución débil de ácido sulfúrico; se lava en seguida con agua de cal ó de agua de cloro.

(*Photos.—Zaragoza.*)

Insensibilización de las placas después de reveladas.—

Nuestro mayor deseo sería poder conocer en viaje si las vistas tomadas pueden servir ó si, por el contrario, convendría repetir la placa caso de no haber obtenido buen resultado. No nos atrevemos á hacerlo, porque para ello sería preciso revelarlas, fijarlas y lavarlas, operaciones estas últimas de relativa dificultad en el campo ó en la expedición, por la carencia de aguas corrientes ó de artefactos necesarios para ello, que aumentarían nuestro equipaje.

Á pesar de esto podemos no renunciar al deseo de conocer nuestros trabajos, revelando nuestras placas dudosas y dejándolas insensibles, sin fijar ni lavar, para proceder luego y con calma á estas operaciones á nuestra vuelta.

Después de revelar nuestra placa colóquese en una solución de

Alcohol.	100 cc.
Bromuro de cadmio.	6 gr.

á los pocos minutos retirarla del baño para que seque en muy poco tiempo por la evaporación del alcohol.

Esta placa resultará completamente insensible á la luz por fuerte que sea, y podrá esperar indefinidamente el fijado y lavado conveniente.

(*Graphos ilustrado.*)

Procedimiento al bicromato.—Al efecto sirve cualquier papel resistente y de buena calidad. Se mantiene durante algunos minutos en una solución de bicromato potásico al 10 por 100 y después se deja secar en la obscuridad. Sensibilizado así el papel, puede conservarse un mes.

Se verifica la impresión debajo de un negativo bastante vigoroso.

so y de preferencia á la luz del sol, hasta que las sombras sean suficientemente observadas; se lava hasta que hayan desaparecido las últimas trazas de bicromato y la imagen presentará una ligera coloración rosada; luego se sumerge en el baño siguiente:

Nitrato de mercurio.	80 gramos
Bicromato potásico	20 »
Agua	440 »

Este baño presenta un color verde intenso; algunas horas antes de servir se decanta ó filtra. Al ser introducida la imagen en este líquido adquiere un hermoso color rojo; entonces debe lavarse y secarla de nuevo. Dicho color volverá sensiblemente pardo cuando se sumerge la prueba en una débil solución de amoníaco (1 por 10). También puede fijarse en los baños de viraje al oro que ordinariamente se utilizan.

(*La Fotografía Práctica.*)

Revelador amidol-hidroquinona.—Se preparan separadamente las dos soluciones:

A.—Agua.	1.000 cc.
Sulfito sódico anhidro.	10 gr.
Amidol.	5 gr.
B.—Agua.	200 cc.
Sulfito sódico anhidro.	15 gr.
Hidroquinona.	2 gr.

Para el uso se toman 100 cc. de la solución A, 7 cc. de la solución B y se añaden 100 cc. de agua. En el caso de que se considere insuficiente la exposición recibida, se añadirán de 10 á 30 gotas de una solución saturada de sulfito sódico.

La imagen se desarrolla lentamente, conservando una gran transparencia, y bajo este concepto el revelador amidol-hidroquinona se recomienda especialmente para el desarrollo de las diapositivas.

(*La Fotografía práctica.*)

Inscripción sobre pruebas.—Es muy sencillo obtener fotográficamente una inscripción en blanco sobre una fotografía. Para ello basta antes de emplear el papel señalar en él con tinta china la inscripción deseada y dejarla secar. Al imprimir el papel defendido de la luz por la tinta no se impresionará y luego en el viraje la tinta se disuelve y el papel aparecerá en blanco.

258015

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

Antonio Cánovas

ALCALÁ, 4

SUMARIO

		<u>Páginas.</u>
OCTUBRE 1906 NUMERO 61	Quinto aniversario.....	1
	Crónica, por A. CÁNOVAS.....	3
	Una modificación, por S. RAMÓN Y CAJAL.	10
	Los objetivos de Artista, por PABLO FERNÁNDEZ QUINTANA.....	16
	Sinceridad, por A. CÁNOVAS.....	21
	Revista de Revistas.....	30

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, un año.....	12	Pesetas
— — un semestre.....	6,50	—
En Provincias, un año.....	12,50	—
— — un semestre.....	7	—
Extranjero, un año.....	15	Francos.
República Argentina.....	10	\$ m/n.

Número suelto 1 peseta 25 céntimos.

Cualquier colección anual 14 pesetas.

ADMINISTRACIÓN

Alcalá, 4. * FOTOGRAFÍA KAULAK * Madrid.



NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON
CARACTER EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Londres.—«Bolak's Electrotype Agency» - 10-Bolt Court.

Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Victoria, 578.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.

Habana.—D. Manuel F. Cibrián, Obispo, 79.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Hospital, 36—
1.º--2.º

Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Vía, 20. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.

Madrid.—Administración de la REVISTA, Alcalá, 4, Fotografía Kaulak.

Todo recibo expedido desde 1.º de Octubre último por la Administración de LA FOTOGRAFÍA, cualquiera que fuere su ascendencia, así como los cupones que aparecen en la primera página de cada número y que pueden al efecto ser recortados, son canjeables y abonables en la galería fotográfica de DALTON KAULAK, que los admitirá POR TODO SU VALOR los recibos y por el de

una peseta cada uno de los cupones, en pago de trabajos.

Resulta, pues, gratuita la suscripción y gratuita también la compra de números de esta REVISTA.

Concurso y Exposición de Reus.

FALLO DEL JURADO

En la ciudad de Reus, á 7 de Octubre de 1906, reunido el Jurado calificador, compuesto por los Sres. D. Evaristo Fábregas, Presidente del *Centro de Lectura*; D. Eduardo Llorens, Vicepresidente del *Circulo Artístico*, de Barcelona; D. Francisco Planella, Presidente de la *Sección Fotográfica del Circulo Artístico*, de Barcelona; D. Francisco Batlle y Amfres, Presidente de la *Sección Artística del Centro de Lectura*; D. Conrado Felip y D. Eduardo Navas y Segarra, después de examinar previamente y con todo detenimiento y atención los trabajos presentados, acordaron, por unanimidad, adjudicar las recompensas siguientes:

GRAN PREMIO DE HONOR

consistente en una valiosa COPA DE PLATA, regalo de S. A. R. el Srmo. Sr. D. Carlos de Borbón, con su correspondiente Diploma, á D. Carlos Iñigo y Gorostiza (Madrid), por la colección de fotografías presentadas con el lema *Arigató*.

PRIMER GRUPO. — Papeles pigmentarios.

TEMA 1.º — Asunto y Composición.

DIPLOMA DE MEDALLA DE ORO, y un Reloj de cristal y bronce, regalo de S. A. R. la Srma. Sra. Infanta Doña Isabel, al lema *Esperanto*, de D. Juan Vilatobá (Sabadell).

DIPLOMA DE MEDALLA DE PLATA, y Un cuadro al óleo, regalo del Excmo. Sr. D. Víctor Concas, al lema *Lumo Suna*, de D. José Bosch Ximenis (Sarriá-Barcelona).

DIPLOMA DE MEDALLA DE BRONCE, y Un objeto de arte, regalo de D. Alberto Rusiñol, al lema *Reus*, de D. Joaquín Fungaiño y Gómez (Madrid).

MENCIONES HONORÍFICAS: 1.ª, Al lema *Albery*, de D. Gabino

L. Seijó (Guernica-Vizcaya). 2.^a, Al lema *Mar*, de D. Jaime Ferrer Massanet (Palafrugell).

TEMA 2.^o — Paisaje, Marina y Arquitectura.

DIPLOMA DE MEDALLA DE ORO, y Una colección escogida de grabados de la Calcografía Nacional, regalo del Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública, al lema *Lumo Suna*, de D. José Bosch Ximenis (Sarriá-Barcelona).

DIPLOMA DE MEDALLA DE PLATA, y Un objeto de arte, regalo del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, al lema *Tal*, de don Emilio Massó Masip (Valencia).

DIPLOMA DE MEDALLA DE BRONCE, y Un objeto de arte, regalo de D. Agustín Sardá, al lema *Tentativas*, de D. Santiago Trias (Barcelona).

MENCIONES HONORÍFICAS: 1.^a, Al lema *Esperanto*, de D. Juan Vilatobá (Sabadell). 2.^a, Al lema *Reus*, de D. Joaquín Fungairiño (Madrid). 3.^a, Al lema *Berogar*, de D. Benito Rodríguez García (Madrid).

TEMA 3.^o — Desnudo.

DIPLOMA DE MEDALLA DE BRONCE, y Un objeto de arte, regalo de D. Antonio Albafull, al lema *Esperanto*, de D. Juan Vilatobá (Sabadell).

MENCIÓN HONORÍFICA: Al lema *Venus*, de D. Ciriaco Nieto (Bilbao).

SEGUNDO GRUPO. — Estereoscopia.

SECCIÓN A.—Diapositivas de 8 1/2 × 17 ó 6 × 13 cents.

DIPLOMA DE MEDALLA DE BRONCE, y Premio de la Casa Riba, de Barcelona, de 25 pesetas en artículos fotográficos, á elección del laureado, al lema *Gœrz*, de D. Joaquín Salcedo (Monzón-Huesca).

MENCIONES HONORÍFICAS: 1.^a, Al lema *Reus*, de D. Joaquín Fungairiño (Madrid). 2.^a, Al lema *Luz*, de D.^a Vicenta Bayxauli (Valencia).

SECCIÓN B.—Diapositivas 45 × 107 milímetros.

DIPLOMA DE MEDALLA DE ORO, y Un Taxiphote, regalo de Mr. Jules Richard, al lema *Mulhacen*, de D. Manuel M. de Victoria (Granada).

DIPLOMA DE MEDALLA DE PLATA, y Un objeto de arte, regalo de D. Ramón Mayner, al lema *Sí*, de D. Francisco Toda (Madrid).

DIPLOMA DE MEDALLA DE BRONCE, y Un objeto de arte, regalo de D. Salvador Samá y Sarriera, al lema *Nemo*, de D. Arturo Cerdá y Rico (Cabra del Santo Cristo-Jaén).

MENCIONES HONORÍFICAS: 1.^a, Al lema *Júpiter*, de D. José María Cala Sánchez (Morón-Sevilla). 2.^a, Al lema *Orfeo*, de don Antonio Ubach Elosegui (Barcelona). 3.^a, Al lema *Estereo*, de don Víctor Jaumandreu Miralles (Barcelona).

El Jurado, teniendo presente que los trabajos presentados al Primer grupo, Tema 3.º, no se ajustan por completo á las condiciones que exige el tema, acordó declarar desiertos los premios 1.º y 2.º, adjudicándose los demás premios solamente como recompensa al mérito general del conjunto de los trabajos presentados.

Asimismo, el Jurado declaró desiertos los premios 1.º y 2.º de la Sección A del Segundo grupo, por no reunir ningún trabajo de los presentados á dicha Sección el mérito artístico suficiente para adjudicárselos.

El Jurado se complace en consignar la viva satisfacción con que ha visto la altura artística que en España ha alcanzado la fotografía, plenamente demostrada en el resultado de este Concurso-Exposición, por cuantos trabajos se han presentado, en los cuales la belleza y el arte se producen por la armonía que liga cada uno de los asuntos con la manera de estar interpretados.

Y para constancia, lo firman en Reus, en los citados día, mes y año.—(Siguen las firmas).

Comunicado ⁽¹⁾

Sr. Director de LA FOTOGRAFÍA.

Muy señor mío y colega:

Bien, perfectísimamente bien por su tremenda crónica del número último contra los compañeros que envilecen nuestro arte, regalando ó poco menos sus trabajos.

Pero, Sr. Cánovas, se le quedó á usted algo muy importante en

(1) Publicamos esta carta por la fe que nos merece la persona que la suscribe, pero creyendo sinceramente que está mal informada, y cuando menos exagera mucho lo que dice. LA FOTOGRAFÍA no cree en la mayoría de tales afirmaciones.

el tintero. Me refiero á lo que yo llamaría *el timo de las exposiciones*, para poner un símil que recordara el acreditado *timo de los perdigones*.

Decía usted en su crónica que había profesionales que anunciaban en sus portales retratos magníficos á precios inverosímiles, como el de tres pesetas por tres americanas superiorísimamente hechas.

Pues bien, Sr. Cánovas, no es oro todo lo que reluce. Hay muchos maestros sólo de portal. Hay quien en la exposición de su portal se muestra un genio y arriba en la galería cuando tocan á dar pruebas al público, no es más que modesta zapatilla. ¿Es que no sabe usted, Sr. Cánovas, que *se compran muestras?*...

¿Acaso ignora que es frecuente el hacer en Madrid escaparates para provincias?...

No me extraña esa ignorancia de usted, porque usted es nuevo en el oficio. Pero téngalo por sabido. Una cosa es predicar en la muestra, y otra muy diferente dar trigo ó fotografías parecidas á las de la muestra.

Algunas veces me han traído á mí clichés para que tirase pruebas de ellos y lucirlas como de la propia cosecha. Otras veces no me han traído ni siquiera los clichés, sino que me han pedido un muestrario conteniendo un busto americana, un salón, una niña de primera comunión, un niño en cueros, un sacerdote en compañía de un crucifijo, y así sucesivamente, toda la fauna de un escaparate fotográfico.

No se sorprenda, pues, cuando vea exposiciones sublimes á precios ridículos. El que trague el anzuelo y suba, ya verá la diferencia entre lo que vió abajo y lo que le dan después.

¿Por qué no hace usted la prueba algún día?...

Llegue á una fotografía, no de las *baratas* (que como usted dice muy bien es muy justo que existan), sino de las *tiradas*, de las de retratos á 15 céntimos y cosas por el estilo. Haga usted que le hagan un busto en tamaño salón (total *tres reales* de experimento), y ya verá usted lo que es bueno. En la prueba no se distinguirá si el retrato es de usted ó de alguna camarera influyente de la real casa...

En fin, Sr. Director, repito que no se fie usted de las apariencias, y crea que no todos los que exhiben obras maestras son maestros. Hay mucho apócrifo, de prestado.

¿No hay mendigos que alquilan hijos postizos?

¿Pues por qué nos ha de extrañar que los pordioseros de la fotografía alquilen retratos?...

Firme y firme en esa campaña contra los mayores enemigos de la fotografía digna y seria, y no dude que tiene usted á su lado la opinión del 90 por 100 de los profesionales.

Rogándole que reserve mi firma para reuñir la exhibición,

B. S. M.,
UNO DE TANTOS.

Nuestros lectores que deseen encuadernar los tomos de LA FOTOGRAFÍA, hallarán en esta Administración las tapas para el I, II, III, IV y V año de nuestra publicación, al precio de 4 pesetas para Madrid y 4,50 para provincias, franco domicilio.

*
* *

Terminado en el pasado mes de Septiembre el quinto año de publicación de LA FOTOGRAFÍA, rogamos á nuestros suscriptores de provincias que deseen renovar su abono, se sirvan remitirnos el importe del mismo, á fin de no retrasar el envío de los números sucesivos.

*
* *

Rogamos igualmente á nuestros corresponsales de provincias y del extranjero, nos precisen, por relación nominal, las suscripciones que debamos servirles.

*
* *

Prosiguiendo en la combinación que tenemos hecha desde el año inmediato anterior, todo recibo expedido por la Administración de LA FOTOGRAFÍA, cualquiera que fuere su ascendencia, así como los cupones que aparecen en la página primera de cada número, son canjeables y abonables en la galería fotográfica de DALTON KAULAK, que los admitirá POR TODO SU VALOR en pago de trabajos.

Así, por ejemplo, si un lector que ha reunido ocho cupones como importe de otros tantos números sueltos comprados, se presenta con ellos en la galería de DALTON KAULAK, le bastará entregarlos para tener derecho á media docena de retratos que puede hacerse de sí ó de cualquier individuo que le acompañe.

A su vez, un suscriptor de provincias que entregue en dicha galería un recibo de *siete pesetas* por su suscripción á un semestre, y siete recibos de á *una peseta veinticinco céntimos* por compras de números realizadas por él ó por amigos que se los cedan, podrá abonar con esas quince pesetas en recibos media docena de retratos Princesa de la persona que al efecto presente.

En una palabra: Los recibos de la Administración de LA FOTOGRAFÍA equivalen á dinero efectivo en la galería DALTON KAULAK; y por lo tanto, los números y colecciones de LA FOTOGRAFÍA resultan completamente gratuitos.

Réstanos advertir que, en todo recibo, son computables los céntimos cuando sus correspondientes sumas parciales les permitan llegar á una peseta.

Hemos tenido el gusto de recibir el *Anuario General é Internacional de la Fotografía*, para el año 1906, que publica en París la Librería Plon.

Después de leído y estudiado, nos resulta que, indudablemente, cuantos quieran ponerse al corriente de *la última palabra*, de la *fotografía*, deben apresurarse á adquirir tan interesantísima obra. Como que es una especie de resumen, metódicamente expuesto, de todas las novedades y últimos inventos dentro de nuestro arte preferido.

Así, por ejemplo, los que oigan hablar de la fotografía en colores y escuchen á los que vienen de Londres y París que tan codiciado adelanto es un hecho, y que hay ya escaparates con pruebas en color, estudiando el *Anuario* sabrán á que atenerse respecto de la verdad de aseveraciones tales. La fotografía en color prosigue en el terreno experimental, dentro de los laboratorios, subiendo la escabrosa pendiente que conduce de los ensayos á la realidad verdadera y útil. Lo cual no quita que haya muchos comerciantes que se envanezcan hasta de vender máquinas de mano con las cuales las pruebas en color son materialmente, coser y cantar. Y ahí está, para que nadie crea que fantaseamos la *Société du photochrome* (4 Rue de Stocholm, París), que por 300 francos dá una cámara 24 × 24, dotada de todo lo necesario para intentar la fotografía del espectro... y volverse loco de paso. (1)

Pues comprando el *Anuario*, y leyendo lo que dice de la fotografía en color, se libra uno de padecer ilusiones, conociendo de una vez la verdad desnuda.

Igual conocimiento se adquiere con el *Anuario* respecto de los

(1) Hablaremos más despacio de esta cámara que hemos visto.

nuevos objetivos, las cámaras novísimas, (entre las cuales, las de Gilles, para Galería son muy buenas), y los diversos problemas que de óptica y química fotográfica preocupan á los aficionados.

En resolución: que *La Fotografía* que, se anda con mucho tiento para recomendar á sus lectores nada de cuanto inútil se publica respecto de fotografía, recomienda muy de veras y sin el menor interés la adquisición del *Anuario* que, con tanto acierto, redacta Roger Aubry.

Además, las ilustraciones que olean la obra son curiosas y algunas preciosísimas, por todo lo cual, amados compañeros, se impone el desembolso de los *seis francos* que el *Anuario* cuesta y que es un dinero que no duele por lo bien empleado.

OFERTA

Máquina 9 × 12 con 6 châsis dobles, objetivo Goerz, número III, cámara Klac, completamente nueva.

Costó 350 pesetas; último precio, 250. Informarán en la Galería Kaulak.

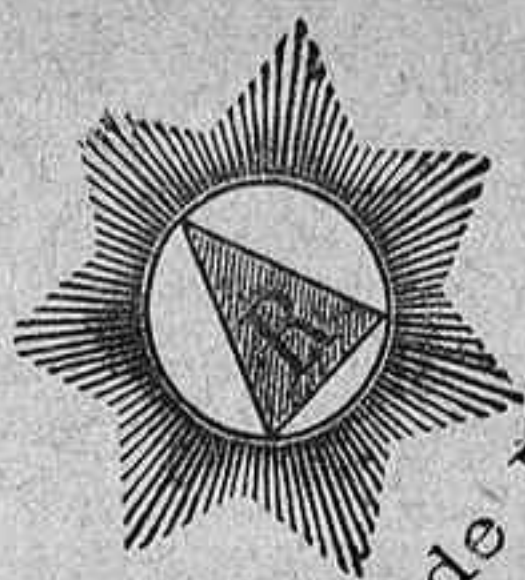
Venta de algunos accesorios fotográficos en la Galería "Kaulak". Alcalá, 4—Madrid.

	<u>Pesetas.</u>
Se venden:	
El antepecho de un palco de teatro.....	10
Un pedestal hueco para simular bustos escultóricos.....	10
Un fondo de sala pintado por el escenógrafo Amalio.....	15
Un objetivo, para hacer <i>flou</i> , cubriendo 21 × 27.....	15
Un fondo liso de 250 × 450.....	10
Peñas de cartón piedra.....	7
Una valla de cartón piedra.....	10

Merecidas recompensas.

En la Asamblea ambulante de la Sociedad de fotógrafos alemanes que se celebró este año á fin del mes de Agosto, la Casa C. P. GOERZ, Optische Anstalt, Berlín-Friedenan, ha recibido la *medalla de oro*, recompensa que fué la más alta, por sus nuevos Goerz-Doble-Anastigmáticos «Pantar» y «Alethar», así como también por su nuevo aparato plegable Goerz-Anschütz «Ango».

Al mismo tiempo que esta Asamblea, se celebraba una Exposición, en la que los productos de la Casa Goerz estaban representados en forma y proporción muy notables. Además de los artículos mencionados antes, la Casa Goerz expuso sus Dobles-Anastigmáticos «Dagor», «Celor», «Syntor», «Hypergone», y sus Foto-Stereo-Binocles y diferentes construcciones de sus Trieser-Binocles, etc.



Marca de Fábrica

Objetivos y Aparatos
LOS
MARCA

BUSCH

Son los mejores y más ventajosos por sus precios económicos

ULTIMA NOVEDAD
BIS TELAR BUSCH

TELEOBJETIVO
De la mayor perfección para
cámaras a mano.



Pídanse Catálogos

EMIL BUSCH

ACTIENGESELLSCHAFT

Rathenow, 4, (Prusia)

Casa fundada en 1800

Al escribir á esta Casa menciónese LA FOTOGRAFÍA.